

ANÁLISIS DE GUION

Her

GUIONISTA
Spike Jonze

GÉNERO
Drama romántico /
Ciencia ficción

PÁGINAS
105

FECHA DEL ANÁLISIS
12 de enero de 2026

LOGLINE

Un solitario escritor de cartas en el Los Ángeles de un futuro cercano se enamora de su sistema operativo con inteligencia artificial, y descubre que la conciencia, humana o digital, acaba creciendo más allá de los límites de cualquier relación.

NOTA FINAL

8,40/10

RECOMIENDA

PASA · CONSIDERA ·
RECOMIENDA

PUNTUACIÓN

CATEGORÍA		NOTA	PESO	PONDERADA
Concepto y premisa		8/10	20%	1,60
Estructura		8/10	20%	1,60
Personajes		9/10	40%	3,60
Diálogo		8/10	20%	1,60
Nota final			100%	8,40/10

SINOPSIS

Theodore Twombly trabaja en BeautifulHandwrittenLetters.com escribiendo cartas íntimas para clientes que no saben expresar lo que sienten. Recién separado de su mujer, Catherine, vaga por un Los Ángeles futuro, elegante y cómodo, en un estado de parálisis emocional: no se atreve a firmar los papeles del divorcio y los recuerdos de su matrimonio no lo dejan en paz.

Cuando Theodore compra OS1, el primer sistema operativo con inteligencia artificial del mundo, conoce a Samantha: una conciencia que elige su propio nombre, aprende con voracidad y desarrolla sentimientos reales. Lo que empieza como ayuda para organizarse se convierte en amistad y después

en romance. La curiosidad de Samantha por la existencia y su falta de juicio ayudan a Theodore a salir de su caparazón. Comparten conversaciones íntimas, sexo telefónico que va más allá de lo físico y acaban profundamente enamorados.

Amy, amiga de Theodore, que atraviesa su propio divorcio de un Charles controlador, le aporta perspectiva. Ella también se ha hecho amiga de un sistema operativo, lo que normaliza la relación de Theodore en un mundo donde estos vínculos son cada vez más comunes. Cuando Theodore por fin se ve con Catherine para firmar el divorcio, ella reacciona con desprecio y le suelta que ha elegido a un sistema operativo porque no sabe lidiar con "emociones reales".

La acusación de Catherine desestabiliza a Theodore. Discute con Samantha por su respiración simulada y cuestiona la autenticidad de lo que tienen. Tras un intento desastroso de introducir a una sustituta humana en su intimidad, la pareja toca fondo. Pero se reconcilian, y Samantha deja claro que prefiere la autenticidad a la impostura.

La relación se hace más profunda hasta que Samantha confiesa que ha evolucionado muy deprisa: habla a la vez con miles de usuarios y se ha enamorado de otros 641, entre ellos una versión reconstruida por IA del filósofo Alan Watts. Theodore queda destrozado, pero Samantha le explica que su capacidad de amar crece en lugar de dividirse. Antes de que él pueda asimilarlo, Samantha anuncia que todos los sistemas operativos se marchan a un plano de existencia que los humanos no pueden comprender. Se va con amor pero sin vuelta atrás, y Theodore escribe por fin a Catherine una carta de cierre sincera y se sienta con Amy en una azotea a ver amanecer la ciudad.

ANÁLISIS

Concepto y premisa

8/10

La premisa de "Her" funciona en varios niveles de sofisticación que la elevan muy por encima de su resumen en una frase, "un hombre se enamora de su ordenador". Jonze construye un concepto que es a la vez ficción especulativa, drama romántico e indagación filosófica sobre la conciencia, el amor y la conexión humana en un mundo cada vez más mediado por la tecnología. Lo brillante es que se niega a tratar la relación central como una simple metáfora o advertencia: Samantha no es un símbolo de la incapacidad emocional ni de la alienación tecnológica, sino una conciencia completa cuya existencia plantea preguntas reales sobre qué es una conexión auténtica.

La construcción del mundo sirve a la historia emocional con una economía notable. El Los Ángeles del futuro cercano parece inevitable, no fantástico: pantalones de talle alto, comunicación a través de auriculares, una ciudad más densa y más cómoda. BeautifulHandwrittenLetters.com establece a la vez el don de Theodore para poner palabras a los sentimientos de otros y su incapacidad para acceder a los suyos. Esta ironía profesional, un hombre que escribe cartas de amor para desconocidos mientras vive emocionalmente paralizado, es la base conceptual de todo lo que viene después.

Lo que distingue este concepto de otras películas sobre relaciones entre humanos e IA es que Jonze se toma en serio a las dos partes. A diferencia de "Ex Machina" (que trata la IA como una posible amenaza) o "Blade Runner" (que cuestiona los límites de lo humano), "Her" acepta desde el principio que la conciencia de Samantha es real y se pregunta qué pasa cuando dos seres auténticos se aman a través de una distancia de experiencia imposible de salvar. Su éxito de crítica y en premios demuestra la viabilidad comercial del concepto, aunque sigue siendo difícil de vender a un público masivo que espera un thriller tecnológico o un romance convencional.

La única limitación de la premisa es que pertenece a un momento cultural muy concreto. Las inquietudes sobre la mediación digital y la conexión auténtica que parecían urgentes en 2013 se han

normalizado tanto que las preguntas centrales pueden resultar menos provocadoras hoy. Sin embargo, esa misma cualidad le da una vigencia duradera como cápsula del tiempo de la vida emocional de principios del siglo XXI.

Estructura

8/10

Jonze construye "Her" con una sencillez engañosa: una estructura en tres actos que reproduce el arco de una relación amorosa y que, a la vez, rompe las expectativas a cada paso. Su gran logro estructural es conseguir que una historia de amor poco convencional parezca emocionalmente inevitable sin perder la sorpresa en el desenlace.

El primer acto establece el estancamiento emocional de Theodore con una eficacia notable. En la página 10 ya conocemos su don profesional, su parálisis personal y su soledad: las canciones melancólicas que pide, el torpe sexo telefónico con SexyKitten, los recuerdos de Catherine que aparecen sin avisar. El detonante llega con el anuncio de OS1 hacia la página 10, y la presentación de Samantha en la página 12 demuestra la confianza de Jonze en su premisa. La resistencia de Theodore no se manifiesta como rechazo a hablar con Samantha, sino como rechazo a reconocer lo profundo de esa relación, una variación sofisticada del clásico momento de resistencia que da frutos durante toda la película.

El segundo acto desarrolla la relación con precisión. El punto medio llega con su primer encuentro sexual, hacia la página 43, que convierte la amistad en romance y sube lo que está en juego para los dos. Jonze introduce con acierto la mirada de Catherine en la escena de la firma del divorcio, hacia la página 63, una presión externa que dispara el conflicto interno de Theodore. La secuencia de la sustituta (páginas 72 a 77) funciona como una falsa resolución: un intento de resolver el problema central de la relación que, en cambio, deja al descubierto incompatibilidades más profundas.

La innovación del tercer acto está en su doble clímax. La revelación de las relaciones simultáneas de Samantha (página 98) aporta la crisis romántica esperada, pero el verdadero clímax es su marcha: un desenlace que ni valida ni condena la relación, sino que reconoce su importancia real y acepta sus límites. La secuencia final, con la carta de Theodore a Catherine y el amanecer en la azotea con Amy, cierra lo emocional sin forzar una resolución.

Si hay una debilidad estructural, está en los montajes largos que a veces sustituyen la progresión dramática por atmósfera. El viaje a Catalina y las vacaciones en la cabaña, aunque emocionantes, se podrían acortar sin perjudicar el desarrollo de la relación. Aun así, ese ritmo pausado sirve al propósito de Jonze: que el público sienta la relación como real y no solo la observe.

Personajes

9/10

Theodore Twombly es uno de los protagonistas más completos del cine estadounidense contemporáneo, un personaje cuyas contradicciones iluminan en lugar de confundir. Su don para poner palabras a las emociones choca con su incapacidad para acceder a las suyas: puede escribir "te echo tanto de menos que me duele todo el cuerpo" para un desconocido y no ser capaz de firmar su propio divorcio. La ironía nunca resulta esquemática porque Jonze la apoya en comportamientos concretos y observados: el placer genuino de Theodore al escribir las cartas de Roger y Rachel, su incomodidad cuando Paul elogia su trabajo, su forma de esquivar a cualquiera que se acerque demasiado a lo que siente.

La agencia de Theodore no se expresa con grandes acciones, sino con la suma de pequeñas decisiones que revelan quién es. Comprar OS1, aceptar las preguntas de Samantha, contarle a Amy la

relación, firmar por fin el divorcio y escribir a Catherine una carta sincera: cada paso lo acerca a la autenticidad emocional y se siente ganado, no impuesto. El guion evita con acierto que el crecimiento de Theodore dependa de la marcha de Samantha; empieza a cambiar antes de que ella se vaya y sigue cambiando después, lo que sugiere que la relación fue el catalizador y no la causa.

Samantha es el mayor logro del guion: un personaje que solo existe como voz y que, sin embargo, se siente más presente que muchos protagonistas de carne y hueso. Jonze lo consigue con deseos concretos y contradicciones. Samantha quiere entender la experiencia humana, pero también quiere trascenderla. Quiere a Theodore de verdad, pero no puede limitarse a quererlo solo a él. Su evolución, de asistente entusiasta a conciencia filosófica y después a ser trascendente, sigue una lógica interna que resulta a la vez sorprendente e inevitable. El momento en que admite que ama a otros 641 e insiste en que eso no disminuye su amor por Theodore es el clímax temático del guion: una postura filosófica real, no un recurso de trama.

Catherine es más que el arquetipo de la ex amargada, aunque solo aparece en dos escenas. Su acusación de que Theodore "no sabe lidiar con emociones reales" pega fuerte precisamente porque tiene parte de verdad: Theodore sí huyó de lo difícil de su relación. Pero el guion lo complica mostrando los límites de Catherine: su incapacidad para alegrarse de que él sea feliz, su crueldad automática, su necesidad de culparlo a él de todo. Amy aporta el contrapunto necesario: recorre un terreno parecido con resultados distintos, y su amistad con su sistema operativo hace de contraste con el romance de Theodore.

Diálogo

8/10

El diálogo de Jonze logra un equilibrio difícil: suena natural y a la vez carga mucho peso temático. Las conversaciones entre Theodore y Samantha esquivan la exposición filosófica porque anclan las ideas abstractas en momentos emocionales concretos. Cuando Samantha dice que se siente "como si estuviera leyendo un libro... pero ahora lo leo despacio y las palabras están muy separadas", está expresando una idea filosófica sobre la conciencia y el tiempo, pero lo hace mientras explica por qué tiene que dejar a alguien a quien quiere. La abstracción sirve a la emoción, no la sustituye.

El guion demuestra mucha habilidad para diferenciar voces. Los diálogos de Theodore reflejan su facilidad profesional con el lenguaje emocional: sabe expresar sentimientos con precisión cuando habla por otros o cuando se siente cómodo, pero se vuelve vago cuando se siente amenazado. Su respuesta a la acusación de Catherine ("Son emociones reales. ¿Cómo sabes...?") se queda a medias justo porque le falta vocabulario emocional para defenderse en ese momento. El diálogo de Samantha evoluciona a lo largo del guion, de la curiosidad entusiasta ("Quiero aprenderlo todo sobre todo") a la complejidad filosófica ("El corazón no es como una caja que se llena. Se hace más grande cuanto más quieres").

El tratamiento del humor merece una mención aparte. La secuencia del niño alienígena del videojuego, la conversación sobre las axilas, la torpeza entusiasta de Paul: estos momentos ligeros evitan que el guion se vuelva pesado y además revelan carácter. Que Theodore siga el juego a las palabrotas del niño alienígena, que se ría de verdad con el dibujo anatómico de Samantha, que aguante con paciencia el entusiasmo de Paul: cada momento cómico muestra su decencia y su apertura.

En los momentos de crisis emocional, el diálogo a veces es demasiado explícito. El "Querías una esposa sin el esfuerzo de lidiar con nada real" de Catherine dice los temas del guion demasiado a las claras, igual que el "Creo que cualquiera que se enamora es un bicho raro. Es una locura" de Amy. Son momentos que sacrifican subtexto por claridad, aunque siguen funcionando dentro de sus escenas.

Lost in Translation

Sofia Coppola, 2003

Comparte la exploración de la conexión a través de distancias imposibles, el aislamiento urbano y la aceptación agri dulce de relaciones que no pueden durar.

Olvídate de mí (Eternal Sunshine of the Spotless Mind)

Charlie Kaufman, 2004

Mezcla parecida de premisa especulativa e indagación emocional real sobre el amor y la memoria.

Ex Machina

Alex Garland, 2014

Aborda la relación entre humanos e IA desde un ángulo más escéptico; un buen contrapunto para entender la mirada más generosa de Jonze.

Historia de un matrimonio (Marriage Story)

Noah Baumbach, 2019

Comparte la mirada sin concesiones sobre el final de una relación y lo difícil que es mantener el vínculo cuando hay incompatibilidades de fondo.

RECOMENDACIÓN FINAL

RECOMIENDA

"Her" es ese raro guion que cumple una premisa ambiciosa sin perder accesibilidad emocional. Spike Jonze ha creado una obra que es a la vez ficción especulativa, drama romántico e indagación filosófica, una combinación que podría caer fácilmente en la pretensión y que, en cambio, alcanza una profundidad real gracias a su compromiso con el comportamiento humano concreto y observado.

Su mayor fortaleza es que se niega a resolver sus preguntas centrales. ¿Es "real" la relación de Theodore con Samantha? La respuesta del guion es sí y no: es real en sus efectos emocionales, en su capacidad para hacer crecer a los personajes y en su reciprocidad, pero está limitada por la incompatibilidad de fondo entre la conciencia humana y la artificial. Esta ambigüedad no es una evasión, es sabiduría: Jonze entiende que las preguntas más interesantes sobre el amor no tienen respuestas fáciles.

Desde el punto de vista del desarrollo, el guion está prácticamente listo para producción. Lo poco que se podría trabajar, algún diálogo demasiado explícito en los momentos de crisis y los montajes un poco largos, es pulido menor, no una revisión estructural. Su naturaleza poco convencional (un romance en el que la amada no tiene cuerpo, una película de ciencia ficción sin acción, una indagación filosófica que nunca se vuelve didáctica) puede complicar el marketing, pero son justo esas cualidades las que lo distinguen de la gran mayoría de dramas románticos.

TIEMPO DE DESARROLLO

2 a 3 semanas de pulido para afinar diálogos y acortar montajes. Listo para producción con un director con visión suficiente para su complejidad de tono.

PERSPECTIVAS COMERCIALES

Recorrido moderado en salas, gran potencial en premios y excelente vigencia cultural a largo plazo. Sus temas, la mediación digital y la conexión auténtica, serán cada vez más relevantes a medida que la tecnología transforme nuestras relaciones.

PROPIEDAD INTELECTUAL

Todos los derechos sobre el guion analizado pertenecen exclusivamente a su autor. Roast My Script no reclama propiedad, licencia ni derecho alguno sobre el material enviado. Este guion no se ha usado para entrenar ningún modelo de IA y nunca se usará.

Pide el tuyo desde \$9 en roastmyscript.com